

D6
A

+ 156307

C. 71196433

1

G-F 13418

MIGUEL MIRANDA

LOPE DE VEGA, 19

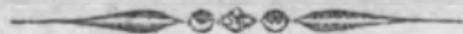
28014 - MADRID

TELF. 914 294 576



72.136486

NOVENA
DE NUESTRA SEÑORA
DE LA PORTERIA,
QUE SE VENERA
EN EL CONVENTO DE SAN DIEGO,
DE RELIGIOSOS FRANCISCOS DESCALZOS
DE ESTA CIUDAD DE VALLADOLID.
Á EXPENSAS DE LOS DEVOTOS.



VALLADOLID:
IMPRESA DE ROLDÁN.
AÑO DE 1829.

АГО DE 1838
IMPRENSA DE MORDIN
AVGVDOPIA:

Y EXEMPLAR DE LOS DELITOS

DE ESTA CIUDAD DE AVGVDOPIA

DE VENCIDOS REVICIOSOS DECRETOS

EN EL COMENDADO DE SAN DIEGO

QUE SE ABIERA

DE TV BOVLEVA

DE INTERVA SEMORA

МОДЕЛА

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, mi Criador, mi Redentor, mi amantísimo Padre, mi Maestro, mi divino Pastor, por ser Vos quien sois, tan santo, tan justo, tan bueno, tan omnipotente, tan infinito en atributos y divinas perfecciones, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa, Dios mio, me pesa, Señor, de haberos ofendido, solo por ser Vos quien sois. Una y mil veces me pesa: quisie-

ra haber perdido mil veces la vida antes que ofenderos, Señor. Misericordia, omnipotente Dios. Propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos. Propongo el confesar enteramente mis culpas y pecados con verdadero arrepentimiento, y dolor de todos ellos, para que, perseverando por vuestra infinita piedad en la divina gracia, os vea y goce en la eterna gloria. Amen.

MODO, Y TIEMPO

DE ESTA NOVENA.

El tiempo de hacer esta novena es siempre que lo dicte la devocion ó necesidad. Y el mas propio es concluir la el dia del Dulcísimo Nombre de MARIA. El modo es persignarse, hacer un acto de contricion fervoroso, decir la oracion segun el órden de los dias, y concluir con el Ave María. Lo principal es confesarse antes, si se halla en pecado,

y si no, cualquier día de la novena; y hacer algunas limosnas, ó actos de virtud, con consejo del confesor.

DIA PRIMERO.

Porta hæc clausa erit. Ezec. 44.

ORACION.

Purísima Madre de Dios, misteriosa Puerta, siempre cerrada con el sello de inviolable virginidad, Puerta ignorada de todo varon, y reservada á solo el Hijo de Dios para que por ella en-

trase y saliese al mundo hecho hombre, pero sin la mas leve sombra de lesion, asi como la estrella, que recibe en su centro los rayos del sol, y los despide sin quebrar ó detrimento de su integridad: por esta singular prerogativa de Madre Virgen, solo á Ti concedida entre todas las criaturas, te suplico humildemente me alcances de tu precioso Hijo se digne de nacer en mi alma, concebido á fervores de caridad ardiente, y que

ponga candado de temor
santo á las puertas de mi co-
razon, potencias y senti-
dos, para que no entre en
mi alma cosa que desagrade
á sus divinos ojos, é impida
el fruto de sus santas inspi-
raciones y llamamientos; y
asimismo te suplico me
concedas el favor que en
esta novena te pido, si asi
conviene á mayor gloria
de Dios, honra tuya, y pro-
vecho de mi alma. Amen.

Ave María.

GOZOS DE ESTE DIA.

ESTRIVILLO.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Sois Puerta cerrada
Con divino sello,
Reservada solo
Para el Rey supremo.

Sois Puerta cerrada,
Do el eterno Verbo
Erigió su trono,
Colocó su asiento.

Sois Puerta cerrada,



Que en Vos no impidieron
 Los gozos de Madre
 Virginales fueros.

Sois Puerta cerrada,
 Que al diáfano cuerpo
 Del cristal no ofenden
 Del sol los reflejos.

Sois Puerta cerrada,
 Pero no á los ruegos
 Que amantes suspiros
 Penetran tu pecho.

*Oye mis gemidos,
 Puerta de los cielos,
 Pues á tus umbrales
 Fatigo desvelos.*

DIA SEGUNDO.

*Si ostium est, compingamus
illud tabulis cedrinis. Cant. 8.*

ORACION.

Soberana Emperatriz de los cielos, animada puerta de la santa Iglesia, á quien el supremo Artífice vistió de hermosa talla de Cedro: arbol, que en lo incorruptible da á entender que al sagrado de tu alma purísima no se atrevió la carcoma de la culpa original, ni picó el gusano de la universal co-

rrupcion: arbol, cuya elevada
 grandeza te predica emi-
 nente sobre toda santidad
 criada: arbol, cuyo suavísi-
 mo olor ahuyenta las vene-
 nosas serpientes, porque el
 infernal dragon no puede
 sufrir la fragrancia de tus in-
 mensas virtudes: suplicote,
 pues, Señora, humildemen-
 te, consigas de aquel Señor,
 que obró en ti tantas mara-
 villas, conserve mi alma li-
 bre de toda corrupcion, sin
 permitir la toque la carco-
 ma del pecado, ni la despe-

dace el gusano roedor de una mala conciencia; antes vaya creciendo de virtud en virtud, y derramando olor de buenos ejemplos para confusión del enemigo, y edificación de mis prógimos. Amen. *Ave María.*

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Sois Puerta hermoseada
Con tablas de Cedro,

Que labró la mano
Del que hizo los cielos.

Puerta, en cuyos quicios
No vació el veneno
La incitada envidia
Del dragon soberbio.

Puerta, á quien no puede
Mirar sin respeto
El angel rebelde
Que alteró los cielos.

Puerta, cuya sombra
Asombra al infierno,
Y desarma todo
Su maligno esfuerzo.

Puerta, cuya altura
Se huye al pensamiento,

Pues sublimes montes
 La sirven de asiento.
 Puerta inaccesible,
 Mas no á los afectos,
 Que humildes clamores
 Tienen alto vuelo.

*Oye mis gemidos,
 Puerta de los cielos,
 Pues á tus umbrales
 Fatigo desvelos.*

DIA TERCERO.

Tu Regis alti Janua. Eccles.

ORACION.

Reina y Señora de los An-

geles, mística Puerta del
mas alto y poderoso Rey,
por donde con mano liberal
franquea los ricos tesoros de
sus infinitas misericordias,
sin negarse á petición ó me-
morial de cuantos han acer-
tado á entrar por tu sagrada
puerta, porque lo es del des-
pacho universal del mismo
Dios: suplicote, pues, Se-
ñora, humildemente, ad-
mitas en tus piadosas manos
mis súplicas, y presentadas
á su Magestad divina, con-
sigan por los méritos de

quien las ofrece, lo que desmerece la indignidad de quien suplica: ruégote, pues, Madre de piedad, alcances de tan magnífico Señor, se digne comunicarme los ricos dones y frutos de su divino espíritu, con un copioso caudal de las virtudes todas, para que, enriquecida mi alma con tan preciosos adornos, merezca entrar por tan segura Puerta á ser coronada por el Rey de los reyes con la diadema de gloria. Amen. *Ave María.*

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Puerta del muy alto
Rey, Príncipe excelso,
Camarin dorado
De sus rayos bellos.

Puerta de clemencia,
Que en raudal inmenso
Franquea piedades,
Ofrece consuelos.

Puerta, en quien las gracias
Se dan á deseos,
Porque á sus favores

No les pone precio.

Puerta sin candados,
Que á humildes afectos
No sabe cerrar
La llave del cielo.

Puerta, donde el mismo
Dios es el Portero:
Así se despachan
Las súplicas luego.

Puerta, donde puso
Dios nuestro remedio,
De facil hallazgo,
De feliz encuentro.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

(20)
DIA CUARTO.

Hæc Porta Domini, justi intrabunt in eam. Psalm. 117.

ORACION.

Serenísima Princesa, sagrada Puerta del Señor, escogida por su altísima providencia para dar paso franco á los justos que de la peligrosa batalla de este mundo suben cargados de merecimientos á coger en el paraíso del cielo el fruto de sus trabajos. Suplícote, Señora,

humildemente, me alcances de tu preciosísimo Hijo un verdadero dolor y arrepentimiento de mis culpas, para que, purificada mi alma con las aguas saludables de la penitencia, y hermosea da con la blanca estola de de la divina gracia, merezca entrar por tan limpia y nunca manchada Puerta, y ser contado en el número de los justos que logran esta dicha. Amen.

Ave María.

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Puerta que á los justos
Abrió el Rey eterno,
Para que tomasen
Posesion del reino.

Puerta por donde entran
Todos los electos
Cargados de triunfos,
Llenos de trofeos.

Puerta donde ofrecen
Cuantas consiguieron
Palmas y banderas

De enemigos fieros.

Puerta do consiguen

Los Santos el premio

De duras fatigas

Que aca padecieron.

Puerta donde cogen

En verano eterno

Alegres el fruto

De este triste invierno.

Puerta, en cuyo hallazgo

Se asegura el cielo,

Y quien no le halláre,

No tendrá remedio.

Oye mis gemidos,

Puerta de los cielos,

Pues á tus umbrales

Fatigo desvelos.

DIA QUINTO.

Fœlix cœli Porta. Eccles.

ORACION.

Madre de piedad, feliz Puerta del Cielo, donde hallan facil misericordia los miserables pecadores, que huyendo del riguroso azote de la Divina Justicia se acogen á tus piadosas alabanzas: suplicote, Señora, humildemente, que con tu piadosa intercesion detengas sobre mí el golpe de las

iras de Dios; y si acaso (lo que su Magestad no permita) mis culpas provocaren su justa indignacion, desde ahora para entonces apelo á tu piedad inmensa, y válgame el sagrado de tu poderosa intercesion para alcanzar de Dios perdon, y misericordia de mis pecados. Amen. *Ave María.*

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Puerta del empíreo,
Donde estoy leyendo
Festivos anuncios
De aquel bien que espero.

Puerta, en cuya frente
Hermosa escribieron
Mil felicidades
Los divinos dedos.

Puerta del paraíso,
 Donde no hay severo
 Querubin, que vibre
 Espada de fuego.

Puerta que á las dichas
 Da paso sin riesgo,
 Que estan sus umbrales
 Libres de tropiezos.

Puerta que á la gloria
 Guia sin rodeo,
 Porque es el atajo
 Seguro del cielo.

Puerta donde toman
 Deseado puerto
 Tristes navegantes
 De este mundo inquieto.

Oye mis gemidos,
 Puerta de los cielos,
 Pues á tus umbrales
 Fatigo desvelos.

D I A S E X T O .

Porta speciosa. Ricard. lib. 10.
 de *Laud. Virgin.*

ORACION.

Reina y Señora de todo lo
 criado, Puerta hermosísima
 del templo de Dios vivo,
 fábrica de sus divinas manos,
 empeñadas en sacarte la mas
 perfecta de todas sus mara-
 villas: Puerta, donde se

sientan los pobres mendigos, pidiendo limosna en sus necesidades. Veis, pues, aqui, piadosísima Madre, que pobre y necesitado de virtudes me siento á tus umbrales, fijando el corazon y los ojos en tus liberales manos: suplicote humildemente me mires con ojos de misericordia, y alcances de tu precioso Hijo se digne de soldar las quiebras que han ocasionado en mi alma las frecuentes caidas de las culpas, y conforte con su divi-

na gracia mi desmayado es-
 píritu, para que corra sin
 tropiezo la senda de su san-
 ta ley. Amen. *Ave María.*

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
 Puerta de los cielos,
 Pues á tus umbrales
 Fatigo desvelos.*

Puerta muy hermosa
 Del mas bello templo,
 Desempeño airoso
 Del divino aseo.

Puerta donde piden
 Los pobres remedio:

Yo, como mendigo,
Entre ellos me siento.

Puerta del tesoro
Del Rey de los cielos,
Por donde derrama
Riquezas sin cuento.

Puerta, y guardajoyas,
Depósito inmenso
De aquel rico erario
Del divino pecho.

Puerta de virtudes,
Cuyo adorno bello
Cubre desnudeces
Del hombre primero.

Puerta en quien confío,
Porque en mi remedio

Tendrán tus piedades
Generoso empleo.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

DIA SETIMO.

Porta orientalis. Ricard. ibid.

ORACION.

Celestial y divina Aurora,
festiva Puerta del Oriente,
por donde sale el sol de jus-
ticia Cristo, desterrando bas.

tardas sombras de muerte,
 y formando en cada una de
 las almas donde nace un
 clarísimo día de gracia: su-
 plícote, Señora, humilde-
 mente, consigas de ese divi-
 no Sol que ahuyente de mi
 alma las tinieblas de la cul-
 pa, alumbré las ceguedades
 de mi entendimiento, é in-
 flame las tinieblas de mi vo-
 luntad, para que nunca se
 aparte mi corazón del per-
 fecto cumplimiento de su
 santísima voluntad. Amen.

Ave María.

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Puerta del Oriente,
Aula, cuna y centro,
Sagrario y retrete
De aquel Sol eterno.

Puerta, por do sale
Prodigio en reflejos,
Y armado de alas
Por llegar mas presto.

Puerta, que da paso
A sus rayos bellos,
Que á culpables sombras

Sirvan de escarmiento.

Puerta, que condujo
Al divino Verbo
Para que alumbrase
A malos y buenos.

Puerta, que á violencias
De tiernos afectos
Hizo á Dios que abriese
El cerrado pecho.

Puerta y clara Aurora,
Que en su hermoso seno
Al Sol de justicia
Puso blanco lecho.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

DIA OCTAVO.

*Mille Clypei pendent ex ea:
mille ostia.* D. Ambros. cant.

ORACION.

Purísima Virgen, y Madre de Dios, mística torre de David, edificada con propugnáculos de plata, de quien penden mil escudos para la defensa, y mil puertas para el refugio: suplíco-te, Señora, humildemente me recibas debajo del impenetrable escudo de tu pro-

teccion soberana, para que
no me hiera, ni alcance el
golpe fatal de la muerte del
alma; y para mayor seguri-
dad abre una de tantas puer-
tas, y recógeme en lo inte-
rior de ese sagrado castillo,
donde no puedan tocarme
las flechas del enemigo, ase-
gurado en tan alto refugio.
Amen. *Ave María.*

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Puerta, torre y muro,
Castillo roquero,
Donde mil escudos
Pendientes venero.

Puerta, en quien se ostentan
Doblados remedios:
Mil á los refugios,
Mil á los encuentros.

Puerta, y fuerte escudo

Donde se rompieron
 Los dientes crueles
 Del dragon mas fiero.

Puerta diamantina
 Que jamas pudieron
 Mellar los reveses
 Del mas duro acero.

Puerta de refugio,
 Y sagrado Templo,
 Donde hallan asilo
 Los míseros reos.

Puerta con arneses,
 De mi dicha centro,
 O alargue el escudo,
 O admítame dentro.

Oye mis gemidos,

*Puerta de los cielos,
 Pues á tus umbrales
 Fatigo desvelos.*

DIA NONO.

*Janua salutis. D. Bonav. in
 Psalt.*

ORACION.

Sacratísima Vírgen María,
 Puerta franca de la salud,
 celestial botica donde se ha-
 lla eficaz medicina á toda
 enfermedad y dolencia, sin
 mas coste que solo el deseo

de recibirla, donde encuentra el pecador misericordia, el afligido consuelo, el des-
 caminado guía, estrella el
 navegante, fortaleza el ten-
 tado, báculo el caído, vista
 el ciego, el sordo oído, el
 mudo lengua, el manco y
 el tullido pies y manos, y
 todo enfermo salud: suplí-
 cote, pues, Señora, humil-
 demente, te dignes de apli-
 car conveniente medicina á
 mis enfermedades: no las
 ignora tu altísima sabiduría:
 no me dilates el remedio,

pues estoy á la puerta de la salud: concédeme, piadosísima Señora, fortaleza contra las tentaciones, constancia en los trabajos, salud del cuerpo, si conviene, prontitud y diligencia para bien obrar, acrecentamiento en todo género de virtud y perseverancia en ella hasta la hora de mi muerte, para que así se logre en mí tu poderosa intercesion, y el fruto de la preciosa derramada sangre de tu Hijo bendito Jesucristo y Señor nuestro,

que con el Padre y Espíri-
tusanto vive y reina por los
siglos de los siglos. Amen.
Ave María.

GOZOS DE ESTE DIA.

*Oye mis gemidos,
Puerta de los cielos,
Pues á tus umbrales
Fatigo desvelos.*

Puerta saludable
Donde los remedios
Se dan, y consiguen
Con solo quererlos.
Puerta donde cuantos

Se llegan enfermos,
 La salud encuentran
 Del alma y del cuerpo.

Puerta do el tullido
 Cobra movimiento,
 Pronto oido el sordo,
 Clara vista el ciego.

Puerta que franquea
 Al triste consuelos,
 Perdon al culpado,
 Indulto á los reos.

Puerta de la vida,
 Que á infinitos muertos
 Saca del pecado,
 Y traslada al cielo.

Puerta, en fin, do asiste

La piedad de asiento,
 Y el amor despacha
 Los humildes ruegos.

*Oye mis gemidos,
 Puerta de los cielos,
 Pues á tus umbrales
 Fatigo desvelos.*

FIN DE ESTA NOVENA.

CARTA
DE ESCLAVITUD

A LA PURISIMA VIRGEN

DE LA PORTERIA.

Sagrada Puerta del cielo, dignísi-
ma Madre de Dios, y Reina de
todo lo criado: Yo N. el mas mi-
serable de cuantos llegan á tus puer-
tas, y el mas digno de ser arrojado
de tus umbrales, llego confiado en
la dulce condicion de tu piedad, y
me atrevo á suplicarte te dignes de
admitirme por el menor de tus es-
clavos, pues no soy digno de lla-
marme hijo tuyo; mas si admities
piadosa este deseo de mi alma,

quiero que sepa el cielo y la tierra que desde hoy ya no soy mio, sino todo de la Portera del cielo.

A quien, como Señora mia, ofrezco, dedico, consagro, y entrego mis sentidos y potencias, con todos sus movimientos, egercicios, operaciones y afectos. Y quiero asimismo que todo el mundo entienda que no soy suyo, y que de todo mi corazon renuncio, abomino y detesto los engaños, pompas, vanidades y locuras, á quienes tan ciegamente me entregué hasta aqui, porque es para mí muy amargo morar en los tabernáculos de los pecadores; pero muy dulce y agradable vivir en la casa de mi Señora la Portera de los cielos. Mas

si por sugestion de mis enemigos, ó la condicion infame de mis malos hábitos, alguna vez (lo que no deseo), como esclavo vil, hiciere ausencia de tu casa: suplicote, Señora, no me desampares, y envia uno de tus domésticos, los santos Angeles, para que con santas inspiraciones me reduzcan á tu santo servicio; y entonces, Señora mia, castígame aquí piadosa, para que éste tu esclavo no perezca eternamente: favorece benigna estos mis deseos ahora y en la hora de mi muerte, porque no apetezco otra cosa mas que vivir y morir en tan dulce esclavitud. Amen.

F I N.



